Croacia empató con Bélgica y avanzó a 8vos como segunda de grupo

En un partido vibrante, Bélgica y Croacia empataron sin goles en la tercera fecha del grupo F del Mundial de Catar. Con este empate, la pandilla de Modric consiguió el tiquete a los octavos de final y jugará con el primero del grupo E.

Los de Roberto Martínez fueron la gran decepción de este campeonato. Muchos pensaron que iba a mejorar su participación en Rusia 2018; pero no.

Ahora se van por la puerta de atrás y en primera fase. Romelu Lukaku apareció como el faro al que se agarraba Bélgica para estar en octavos de final, pero el máximo goleador de la historia de su selección -68 tantos- acabó fallando hasta cuatro ocasiones claras de gol, se fue llorando del terreno de juego y fue la Croacia de un Luka Modric sublime la que se plantó en octavos .

No se liberó Bélgica de la presión que aseguraba Roberto Martínez que tenían tras la derrota contra Marruecos. Cambió su esquema el técnico en busca de darle algo diferente a su equipo, pero fueron los balones largos los que predominaron en el juego belga. Y ahí, Kevin de Bruyne no puede aportar nada.

E i’lll 0-0 no le daba la primera plaza del grupo, pero sí la clasificación. Jugó tranquila, al son de un Modric que, sin necesidad de hacer esfuerzos para recibir solo el balón, le dio frescura y desahogo al juego de los suyos.
Y rozaron el 1-0 en una acción que dará mucho que hablar. En el minuto 15, tras la mejor ocasión de Bélgica, Carrasco cometió el que iba a ser su segundo penalti del torneo. Mal control dentro del área y al intentar despejar pisó a Kramaric. El colegiado inglés Anthony Taylor no dudó y señaló la pena máxima.

Modric no quería mirar a Courtois. Sabe de lo que es capaz su compañero en Real Madrid, que en el primer partido de su selección en el Mundial paró un penalti a Alphonso Davies, pero no tuvo la oportunidad de retarle.

Ni el fuera de juego semiautomático pudo determinar a ciencia cierta si la posición era legal o no. Le marcaron las líneas y decidió rectificar con una imagen que, cuando se mostró en los videomarcadores, no sacó de ninguna duda. Y tampoco alteró el

ritmo de un partido plano en el que Bélgica tenía que poner el fútbol.

AP